

Radio Príncipe, de la Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey, Cuba. Un proyecto comunitario en función de la educación patrimonial

Radio Príncipe, of the Office of the Historian of the city of Camagüey, Cuba. A community project based on heritage education

Lizandra Góngora Cañizares
Radio Príncipe

Fecha de recepción del original: abril 2017
Fecha de aceptación: mayo 2017

Resumen.

Radio Príncipe transmite una programación encaminada a informar y educar a la comunidad para que conozca y conserve los valores que le merecieron la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad, en 2008. Teniendo en cuenta los conceptos de educación y comunicación *Radio Príncipe* constituye el puente que une a la institución con la comunidad y que debe ser instrumento para educar a quienes viven en esa comunidad creando sentido de pertenencia sobre esa zona patrimonial. En el presente trabajo se valora la efectividad de esta emisora como vehículo para educar a la población camagüeyana en la conservación del patrimonio.

Palabras claves: patrimonio, educación, radio, comunidad.

Abstract

Radio Príncipe transmits a programming guided to inform and to educate the community, focus on the knowledge and conservation of the values that deserved the city the condition of World Cultural Heritage, in 2008. Keeping in mind the education and communication concepts, *Radio Príncipe* constitutes the link between the institution and the community and it's should be an instrument to educate those people who live in that community, creating sense of ownership on that patrimonial area. In this work it is tested the effectiveness of this radio station like vehicle to educate the people of the city of Camagüey city in the conservation of the patrimony.

Key words: world heritage, education, radio, community.

Introducción

Un centro histórico declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad necesita de un soporte comunicativo que eduque a quienes en él habitan sobre cómo conservar los valores, transmitir historias y mantener tradiciones. La Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey (OHCC) transmite a través de *Radio Príncipe* mensajes de bien público, entiéndase menciones, mensajes cortos y viñetas, acerca de los sitios y hechos más relevantes en la historia principieña, así como mensajes educativos dirigidos a los vecinos y a los transeúntes. Además, a través de ella se radian programas que tienen como objetivo enaltecer el patrimonio tangible e intangible del Camagüey. Ejemplos como: “Identidad”, “Camagüeyarte”, “Cercano a ti” (dirigido a los vecinos) y “Concierto Nuestro” son espacios diarios a través de los cuales se educa y se informa al agramontino sobre lo que se hace en su ciudad para conservarla y sobre cómo actuar para mantener la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Objetivo: Con el presente trabajo se persigue dar a conocer la experiencia del proyecto radial de la OHCC como vehículo para educar a la población camagüeyana en cuanto conservar los valores que le merecieron tal condición.

Metodología: Se tomó como referencia el diagnóstico aplicado por especialistas del proyecto en agosto de 2007 que valoró el impacto que desde el punto de vista educativo había tenido la emisora. Además se contrastaron algunos presupuestos teóricos con la experiencia de *Radio Príncipe* y mediante la observación se reconocieron valores de identidad y conducta trabajadas desde el proyecto y que ya se evidencian aprehendidas por el público.

Análisis

La educación desde la comunicación: la concepción teórica vs la experiencia de Radio Príncipe. Para entender etimológicamente el término comunicación, es imprescindible buscar en los orígenes de la palabra misma, que deriva del latín *communicare*, que significa establecer un camino o un puente entre dos o más personas. Si esto lo relacionamos con la educación, es a través de la comunicación que se transpone el conocimiento hacia otras personas.

Por otra parte, es necesario conocer qué se entiende por educar: “Educar es más que informar e instruir; es forjar la mente y el carácter de un ser humano y dotarlo de autonomía suficiente para que alcance a razonar y decidir con la mayor libertad posible, prescindiendo de influencias ajenas, de tópicos y lugares comunes. Es fomentar el desarrollo de una vida espiritual propia y diferenciada, de gustos y criterios auténticos” (Mayor, 1997:7)

Teniendo en cuenta los conceptos de educación y comunicación, *Radio Príncipe*, de la OHCC, es el puente que une a la institución con la comunidad y que debe ser instrumento para informar e instruir, pero además, para moldear la mente de los que viven en esa comunidad, creando sentido

de pertenencia sobre esa zona patrimonial. La emisión de mensajes y viñetas que narran al oyente los hechos históricos más relevantes y los valores arquitectónicos y culturales en sentido general, así como las noticias de lo que se hace a nivel gubernamental para rehabilitar la zona hacen que el individuo conozca y, por tanto, ame su entorno.

No obstante, es necesario que esa comunidad se sienta representada, que se tenga en cuenta sus gustos y preferencias, sus problemas y sus necesidades. Deben crearse espacios a través de los cuales los vecinos aprendan, gracias a la comparecencia de especialistas, cómo deben conservar y rehabilitar los distintos aspectos constructivos que se deterioren en sus viviendas, manteniendo sus valores. Es de vital importancia, por ejemplo, que esa comunidad sepa a dónde tiene que dirigirse para tramitar legalmente las acciones constructivas que deba acometer.

Freire (1971) plantea que: *“la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”*. Entonces, ¿cómo lograr que esa comunidad reflexione, interactúe entre sí y luego transforme no solo lo que ya está mal hecho, sino que evolucione su manera de pensar? Lo primero es que conozcan la historia de sus casas, de sus calles, de su gente, porque solo se conserva lo que se ama y solo se puede amar lo que se conoce.

¿Pero es factible transmitir ese conocimiento desde una cabina de audio? ¿Se logra el propósito? En este caso, y gracias a la interacción entre los especialistas y la comunidad, se puede afirmar que sí. La observación sistemática demuestra que se ha logrado cambiar conductas que debilitaban la imagen del centro histórico: el uso de las papeleras y el cuidado de la pintura, del mobiliario urbano y de las plantas son ya actitudes aprehendidas por los vecinos. Aunque se constatan ilegalidades constructivas que afectan los valores arquitectónicos de los inmuebles.

Es necesario, entonces, que ese proyecto salga a la calle, que sus espacios radiales se transmitan desde arterias tan importantes como la calle Maceo. Esto no solo permitirá que se le conozca más, y por tanto, se le preste más atención, sino que se den los primeros pasos para trabajar una educación popular, vista ésta como: *“...el proceso continuo y sistemático que implica momentos de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o de la organización; es la confrontación de la práctica sistematizada con elementos de interpretación e información que permitan llevar dicha práctica consciente, a nuevos niveles de comprensión”*. (Núñez, 2002:2)

Es por ello que se hace necesario dar otro paso en la educación de esa comunidad creando momentos de reflexión, así como llevando a cabo actividades que les permitan a los vecinos integrarse a las acciones que se ejecutan en función de la conservación del patrimonio. En este sentido se efectúan los talleres infantiles de verano, en los que se integran “Los niños, la radio y el patrimonio”. En ellos los infantes conocen la radio base y a través de ésta dan a conocer mensajes elaborados por ellos sobre la historia y la arquitectura de la comunidad, así como el combate a ciertas actitudes negativas que van en contra del desarrollo patrimonial.: *“Los vínculos entre educación y*

comunicación son diversos y se producen en diferentes niveles. [Ojalvo 95] señala dos niveles en este análisis: Nivel no propositivo. Es inherente a toda relación humana, siendo cualquier acto educativo una relación de individuos que entran en interacción. Está implícito de hecho, una dimensión comunicacional, donde se intercambian mensajes, aunque este objetivo no sea consciente para algunos de los implicados. Nivel propositivo. Existe una intención expresa de realizar determinados procesos comunicacionales como transmitir, informar, compartir, debatir, con el propósito explícito de ejercer una influencia educativa. Ej.: la familia, la escuela". (Álvarez, 2002:3)

Es claro entonces que si importante es lo que se hace desde la cabina, importante es que los especialistas de la cabina se desplacen hacia la comunidad para ejercer su influencia educativa en escuelas primarias y otros centros estatales enclavados en la zona. Una experiencia significativa en este sentido lo constituye la "Brigada 500 y más", compuesta por estudiantes de la enseñanza primaria de las escuelas de la comunidad, y que luego de ser instruidos, realizan acciones educativas casa a casa, llevando a los vecinos temas de interés que influyen en su manera de pensar. Este mensaje transmitido por niños siempre rinde frutos valiosos en la educación de los ciudadanos.

Portal (2001) llama la atención en la necesidad de reconocer las funciones socializadoras de los medios y la necesidad del estudio de su eficacia educativa. Es por ello que se debe recurrir también a las teorías de la comunicación para entender esta relación estrecha y cómo se comporta en *Radio Príncipe*. Cuando se habla de Teoría de la información es el modelo de Shannon y Weaver (1948) el que sobresale por ser el más representativo de esa tendencia; incluso llegó a ser el paradigma dominante durante muchos años. Este modelo propone una comunicación entendida como el conjunto de procedimientos por los cuales un mecanismo afecta a otro mecanismo y dentro de los problemas que estudia se encuentran la cantidad de información a transmitir, la capacidad del canal de comunicación, el proceso de codificación para convertir un mensaje en señal y los efectos del ruido.

Teniendo en cuenta lo anterior y estudiándolo como un esquema comunicativo general se puede hablar de su presencia en el proyecto radial de la OHCC, no porque se haya profundizado en él sino porque de forma empírica se adecua al modo de comunicar. No obstante, al estudiarlo sobresale la característica de un lenguaje unidireccional con la dominancia del emisor, desde el estudio se emite un mensaje hacia un receptor pasivo que nunca ha sido estudiado, por tanto no existe retroalimentación, no se sabe si el mensaje es o no valioso, si cumple con los objetivos para los cuales fue creado: enriquecer el conocimiento de la historia de la comunidad, fomentar el uso y cuidado del patrimonio y lograr una adecuada conducta ciudadana en los espacios públicos. Por otra parte, al no realizarse estudios de audiencia periódicos el emisor acepta que su mensaje es eficaz, cuando en realidad esto no tiene por qué ser así.

La importancia de volver a estas investigaciones y que sean la base de nuevas estrategias comunicológicas no está dada solo por la calidad y eficacia del proceso actual, sino que va más allá si tenemos en cuenta “Los efectos a largo plazo”, presentados por Wolf (1987). Sobre todo se trata de que los especialistas del proyecto vean en esto el paso de lo que se llama efectos limitados a lo que serían efectos acumulativos. Desde el mensaje que se emite de forma sistemática se va formando en el ciudadano una conciencia de responsabilidad, cuidado y pertenencia del patrimonio. No se debe trazar una estrategia que mantenga su vista solo en la actualidad, se trata de educar a nuevas generaciones capaces de mantener la condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En el proyecto radial de la OHCC se emiten mensajes y programas que cuentan con la veracidad e investigación necesaria para que el público se sienta identificado y reafirme conocimientos, a la vez que incorpore otros que le permitan valorar más su patrimonio tangible e intangible y, por tanto, aprendan a conservarlo. No obstante, no se utilizan de manera regular especialistas que tienen la capacidad de interactuar con la comunidad a la vez que son portadores de conocimientos fruto de sus pesquisas. Por lo general, solo se escuchan voces de locutores y no de historiadores, arquitectos y otros investigadores que por su nivel de conocimientos pueden llegar más al ciudadano ya conocedor de parte de su historia.

Las deficiencias técnicas son también posibles, pero se detectan con facilidad y se solucionan. Aunque se cataloga este canal como inadecuado teniendo en cuenta que el receptor no tiene ningún dominio sobre él, si está bajo o alto el volumen, si no le apetece escuchar a esa hora, si el tema que se trata no le interesa, igual está obligado a mantenerse en la sintonía porque el sistema está formado por altavoces situados en las fachadas y que solo están al alcance de los especialistas del proyecto.

Será eficaz construir una agenda en la que se planifiquen los temas a tratar teniendo en cuenta el área sobre la que actúa el proyecto, la intencionalidad con la que se redactan y radian los mensajes, así como la hora y la frecuencia con la que salen. De manera que no habrá que decirle al oyente qué debe pensar sino sobre qué temas debe centrar su atención. Aun así se observa en la parrilla de programación de *Radio Príncipe* la tendencia a prestar suma atención a la temporalidad y no al contenido del mensaje.

Pensado como un proyecto radial en función del desarrollo patrimonial, *Radio Príncipe* educa desde sus estudios y en algunos espacios urbanos, no obstante, debe conocer más a su público para que de esa manera le sea más fácil comunicarse con él. Recordemos que para educar son primordiales dos aspectos, primero, conocer al que pretende aprender con nosotros y segundo, conocer acerca del tema que se proyecta enseñar. Se imponen estudios de recepción que permitan delimitar cómo llega la señal a la comunidad, cuáles de los programas son más efectivos y los temas más positivos. De la misma forma, deben aplicarse instrumentos a través de los cuales se caractericen

los vecinos: gustos, preferencias y horarios en los que más escuchan la señal. Es necesaria la comparecencia de especialistas en temas como arquitectura, ingeniería e historia que puedan establecer un diálogo con el camagüeyano de cualquier nivel cultural.

Conclusiones

Los mensajes emitidos por Radio Príncipe han contribuido a elevar la cultura sobre el cuidado del patrimonio, más, aún no persuaden de cometer indisciplinas constructivas en la zona declarada Patrimonio Cultural de La Humanidad

Podría lograrse mayor efectividad educativa si se presta atención a la población flotante que utiliza a diario los espacios del centro histórico y además se perfecciona tanto el canal emisor como el mensaje.

Bibliografía

Álvarez, M. I (2002) Comunicación y educación. Editorial Pueblo y Educación.

Freire, P. La educación como práctica de la libertad. México: Siglo XXI, 1971.

Mayor, F. (1997). Prólogo a La educación superior en el siglo XXI. Visión de América Latina y el Caribe. Ediciones CRESALC / UNESCO. Caracas, 1997, pág. 7.

Núñez, C. (2002) Educar para transformar, Transformar para Educar. Material de apoyo para Educadores de Iniciativa Social para la Democracia. San Salvador.

Portal, R. Comunicación y educación: cambiar las reglas del juego. [En línea] http://www.unesco.cl/pdf/publicac/torres_espa.pdf [Consulta23-11-01]

Shannon y Weaver (1948). The Mathematical Theory of Communication, University of Illinois Press, Urbana (trad. it. Lateo- ria matematica delle comunicazione, Etas Kompass, Milán, 1971

Wolf, M. (1987). El estudio de los efectos a largo plazo. La investigación de la comunicación de masas, Paidós, Barcelona.

Anexos



Figura 1. Taller de verano “Los niños, la radio y el patrimonio”.



Figura 2. Grabación de programa con el Lic. José Rodríguez Barreras, Director de la OHCC.



Figura 3. Colectivo de trabajo del programa en vivo “Descubrirnos”.